



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Diferencias de socialización entre el Colegio Rural Agrupado (C.R.A.) Monegros – Hoya y el Colegio de Educación Infantil y Primaria (C.E.I.P.) Ensanche.

Socialization differences between the Monegros-Hoya Rural Grouped School and the Ensanche School for Infant and Primary Education.

Autora

Marta Peralta Valero

Directora

Laura Gallardo Ortín

Grado en Magisterio Infantil

Año 2022/2023



Facultad de
Ciencias Sociales
y Humanas - Teruel
Universidad Zaragoza

Índice

Resumen.....	2
Abstract.....	2
1. Justificación.....	4
2. Objetivos.....	5
3. Fundamentación teórica.....	5
3.1. Definición.....	5
3.1.2. Desarrollo de las habilidades sociales	7
3.1.3. Habilidades sociales en Educación Infantil	9
3.1.4. Papel de la escuela en el desarrollo de las habilidades sociales	11
4. Metodología.....	13
4.2. Instrumentos	13
4.3. Procedimiento.....	16
4.4. Análisis estadístico	17
5. Resultados.....	19
6. Discusión	23
6.1. Conclusiones	25
6.2. Limitaciones	25
7. Referencias bibliográficas	27
8. Anexos	30
Anexo 1: Escala de Habilidades de Interacción Social de Shadia Abugattas Makhoulf (2016).....	30
Anexo 2: Consentimiento a las familias.....	31

Resumen

El siguiente Trabajo de Fin de Grado tiene el objetivo de investigar si existen diferencias o no en el proceso de socialización de alumnos de la etapa de Educación Infantil de un Colegio Rural Agrupado (C.R.A.), en este caso el C.R.A. Monegros – Hoya, en un aula internivelar y un Colegio de Educación Infantil y Primaria en el que hay varias vías, en esta situación el C.E.I.P. Ensanche de Teruel, en el aula de 2º de infantil. En esta investigación se trabajó con una muestra de 28 alumnos de Educación Infantil, de los cuales 12 pertenecían al C.R.A. Monegros – Hoya y los 16 restantes al C.E.I.P. Ensanche. Para ello, se utilizó como instrumento la escala de Habilidades de Interacción Social de Shadia Abugattas Makhoulf (2016)., y las tres dimensiones que la construyen que son “*Autoafirmación*”, “*Expresión de emociones*” y “*Habilidades para relacionarse*”. En lo referente a la evaluación se utilizó la prueba estadística no paramétrica U de Mann Whitney. Como resultado se determinó que no existen diferencias significativas en el proceso de socialización de entre ambos colegios. En el análisis por dimensiones, únicamente han aparecido diferencias importantes entre los colegios en la dimensión de “*Habilidades para relacionarse*”.

Palabras clave: Socialización, habilidades sociales, autoafirmación, expresión de emociones, escuela, escuela rural, educación infantil.

Abstract

The following Final Degree Project has the objective of investigating whether or not there are differences in the socialization process of students in the Early Childhood Education stage of a Rural Grouped School (C.R.A.), in this case the C.R.A. Monegros - Hoya, in a multi-level classroom and an Early Childhood and Primary School where there are several routes, in this situation the C.E.I.P. Ensanche de Teruel, in the 2nd grade infant classroom. In this research we worked with a sample of 28 Early Childhood Education students, of which 12 belonged to the C.R.A. Monegros – Hoya and the remaining 16 to the C.E.I.P. Expansion. For this, the Social Interaction Skills scale by Shadia Abugattas Makhoulf (2016) was used as an instrument, and the three dimensions that build it, which are “*Self - affirmation*”, “*Expression of emotions*” and “*Skills to relate*”. Regarding the evaluation, the U the Mann Whitney non-parametric statistical test was used. As a result, it was determined that there are no significant differences in the socialization process between both schools. In the analysis by

dimensions, only important differences between the schools have appeared in the dimension of "Relational skills".

Keywords: Socialization, social skills, self-affirmation, feeling expressions, school, rural school, infant education.

El presente trabajo de investigación, denominado “Diferencias de socialización entre el Colegio Rural Agrupado (C.R.A.) Monegros – Hoya y el Colegio de Educación Infantil y Primaria (C.E.I.P.) Ensanche”, pretende analizar las diferencias de socialización que puede haber en niños escolarizados en un colegio rural u otros escolarizados en un centro con varias vías, haciendo especial hincapié en las actitudes de colaboración y cooperación.

El estudio sobre las diferencias en ambos tipos de alumnos en la población infantil está centrado en un aula internivelar de Educación Infantil de un C.R.A. con un total de 12 alumnos y en un C.E.I.P. un grupo de segundo de Educación Infantil con un total de 16 alumnos, con quien se mantuvo un contacto durante del curso 2022/2023 en el período de prácticas escolares, realizando individualmente a los niños un cuestionario de habilidades sociales, en este caso la escala de Habilidades de Interacción Social de Shadia Abugattas Makhlouf (2016).

El C.R.A. Monegros – Hoya, situado en la localidad de Lalueza (Huesca), en el que recogí 12 muestras de los alumnos, de los cuales tres pertenecían al primer curso, tres al segundo curso y los seis restantes al tercer curso de Educación Infantil.

Por otro lado, en el colegio Ensanche ubicado en la ciudad de Teruel, eran todos los alumnos del mismo curso escolar, segundo de infantil.

Por todo esto, el objetivo principal del presente trabajo es comprobar si existen diferencias de socialización o no en alumnos del segundo ciclo de la etapa de Educación Infantil que acuden al C.R.A. Monegros – Hoya, y otros que lo hacen en el CEIP Ensanche de Teruel.

1. Justificación

Para la realización del presente Trabajo de Fin de Grado ha sido interesante elaborarlo teniendo en cuenta la importancia de la socialización y el desarrollo de las habilidades sociales en los niños de Educación Infantil, comprobando si existen o no diferencias de socialización entre los alumnos que se forman en un colegio rural u otros que lo hacen en un colegio en el que hay varias vías.

Se tratará de una investigación en la que mediante una escala para medir las habilidades sociales, se estudiarán si existen diferencias significativas del proceso de socialización de entre ambos colegios.

2. Objetivos

El presente Trabajo de Fin de Grado pretende investigar si existen diferencias o no en el proceso de socialización de alumnos de la etapa de Educación Infantil de un Colegio Rural Agrupado (C.R.A.), en este caso el C.R.A. Monegros – Hoya, en un aula internivelar y un Colegio de Educación Infantil y Primaria en el que hay varias vías, en esta situación el C.E.I.P. Ensanche de Teruel.

3. Fundamentación teórica

3.1. Definición

La socialización hace referencia al desarrollo de la identidad individual y a la formación de una sociedad. (Echevarria, 2003). Por otro lado, diferentes autores la han definido como el proceso a través del cual se integran pautas, roles, valores, actitudes, creencias y opiniones, a partir del entorno en el que se localizan mediante distintos agentes de socialización como por ejemplo la familia, los iguales, las diversas instituciones, los medios de comunicación, etc. (Arnett, 1995; Maccoby, 2007; Grusec y Hastings, 2007, como se citó en Becerra y Simkin, 2013).

Asimismo, la socialización simboliza la adaptación de un individuo en sus relaciones sociales. Esto favorece en el desarrollo de una persona la comunicación, la elaboración de obligaciones y compromisos, el buen uso de sus derechos sin perjudicar los del resto,... Conseguir efectividad en la socialización de una persona exige que haya un trabajo pedagógico iniciado en la edad preescolar. Este es un desarrollo complejo, de gran envergadura y a largo plazo. Para los niños, las instituciones educativas deben asegurar la involucración por parte de las familias, comunidad y el equipo educativo. (Khojanazarova, 2022).

Sin embargo, la socialización también establece diferentes consecuencias en los niños. El primero es la evolución de la autorregulación de las emociones, pensamientos y actitudes. El segundo es la obtención de los valores, comportamientos y estándares, añadiendo la adecuada conformidad con las autoridades. El resultado obtenido de la socialización es lo que Kuczynski y Grusec han llamado “efectos colaterales”. (Grusec, 2002).

El proceso de socialización se lleva a cabo a lo largo de toda la vida del individuo y tal y como nos dice Vidal (2009)., podemos dividirlo en tres partes:

- Socialización primaria: es el aprendizaje mediante el que el niño se incorpora en el medio social.
- Socialización secundaria: es el desarrollo de aprendizaje en el que se integran los diferentes roles sociales.
- Socialización terciaria: se inicia en la ancianidad en el que el mundo social se vuelve uniforme y el individuo se ve obligado a renunciar a los comportamientos aprendidos, a abandonar los grupos que había pertenecido, etc.

De igual manera, este proceso comienza con reconocimiento de sí mismo mediante el descubrimiento del otro. Por lo tanto, el primer contacto con otra persona y las primeras comunicaciones se establecen con la madre durante el primer año de vida. Esta relación establece los cimientos sobre los que se sustentará la socialización del niño puesto que, la madre aporta seguridad, cariño y confianza en el bebé, todo ello a través de una comunicación afectiva que iniciará los restantes procesos de socialización del niño. Los principales agentes en este proceso de socialización son la familia, la escuela, los iguales, el entorno y los medios de comunicación. (Vidal, 2009).

El presente trabajo pretende encontrar las diferencias de socialización medidas en actitudes de cooperación y ayuda que se encuentran en alumnos de un colegio rural y otros que estudian en un colegio de varias vías.

Un C.R.A. o Colegio Rural Agrupado se define por ser un centro educativo compuesto por un grupo de escuelas rurales situadas en diferentes localidades, ya que dichas escuelas no alcanzan un número muy alto de alumnos en ellas se imparten la Educación Infantil y Primaria. Sin embargo, en lo referente a lo administrativo todas esas escuelas se regulan y coordinan juntas, incluso compartiendo recursos y profesores. Por otro lado, en la alta mayoría de estas aulas son internivelares, es decir, que en un mismo aula se encuentran alumnos de diferentes niveles. Se podría decir que en este tipo de centros se sustituyen los pasillos por carreteras para poder comunicar todos los centros entre sí. El haber pocos alumnos genera una educación más individualizada y un ambiente mucho más cercano y familiar.

A diferencia de un colegio normal en el cual la dirección del centro es únicamente para esa escuela, hay varias clases en las que se dividen alumnos de los mismos cursos,

muchos más profesores,... Por lo que la atención no puede ser tan individualizada ya que hay que llegar a atender a los demás alumnos.

De esta manera, en un colegio rural los alumnos también interactúan con todos los niños del centro independientemente de la edad. Por el contrario, en un centro más grande los alumnos tienden a jugar y relacionarse con alumnos de su misma edad o ciclo.

Para poder efectuar la investigación he asistido a dos aulas de infantil diferentes, una era un C.R.A. situado en una pequeña localidad, y el siguiente se encontraba en la ciudad de Teruel en el que había diferentes vías. Asimismo, he realizado personalmente el cuestionario de escala de habilidades de interacción social de Abugattas (2016) a los alumnos de ambos centros y poder observar de esta manera si existen o no diferencias de socialización en ellos.

3.1.2. Desarrollo de las habilidades sociales

Para una eficaz socialización es indispensable dotar de unas buenas habilidades sociales. Estas se definen como conductas sociales adquiridas que favorecen las interacciones con los demás. En otras ocasiones se alegan que estas intervienen en la autorregulación emocional, en el autoestima, en la adquisición de roles,... Ramírez-Corone, et al. (2020).

Como cualquier otro tipo de conductas, las habilidades sociales se asimilan mediante la experiencia directa, aprendizaje por observación, aprendizaje verbal y por feedback interpersonal. (Abugattas-Makhlouf, 2016).

Según Gil-Madrona, Gutiérrez y Madrid López (2012) las habilidades sociales se clasifican de la siguiente manera:

- **Cognitivas:** Son todas aquellas habilidades en las que actúan los aspectos psicológicos y tienen que ver con el “pensar”. Por ejemplo: reconocimiento necesidades, deseos y gustos tanto en uno mismo como en los demás.
- **Emocionales:** Son esas habilidades en las que participan la expresión y el “sentir” de las emociones, como la alegría, el enfado, la tristeza, etc.
- **Instrumentales:** Se refiere a aquellas habilidades que tienen que ver con el “hacer”. Por ejemplo: conductas no verbales: actitudes, tono de voz, gestos, la mirada o contacto visual, etc.

Para Álvarez et al. (1990)., las relaciones sociales están relacionadas directamente con el rendimiento, puesto que para que haya un aprendizaje significativo desde la escuela, el niño tiene que poseer cierta autonomía, tener confianza en sí mismo y disponer de una competencia social adecuada.

De igual manera, las habilidades sociales sostienen elementos motores y visibles, afectivos, cognitivos y emocionales. Por lo que son un conjunto de acciones que los niños realizan, expresan, sienten y piensan. (Abugattas-Makhlouf, 2016).

Cabe destacar, que la especie humana no obtiene estas habilidades de manera innata o de forma congénita, sino que estas se van adquiriendo a través del aprendizaje y progresivamente durante la vida. Sin embargo, el individuo sí que tiene la capacidad de poder desarrollar estas habilidades de forma inherente, pero sigue necesitando una asistencia o guía que les ayude a poder desarrollarlas de forma adecuada. El individuo debe ir adquiriendo estas habilidades de manera progresiva y metódica, acorde estas sean precisas en su vida. (Colichón, 2017).

Al hablar de habilidades sociales, es inevitable nombrar la inteligencia intrapersonal y la inteligencia interpersonal de Gardner (1983), ya que ambas inteligencias influyen de manera directa en nuestro entorno, en la toma de decisiones, a la hora de afrontar según qué situaciones, etc. (García, 2005).

A pesar de que Gardner (1983) identificó ocho inteligencias diferentes vamos a centrarnos en la inteligencia intrapersonal y la interpersonal. La primera inteligencia es la que hace que podamos comprendernos a nosotros mismos, mientras que la segunda se refiere a la comprensión de los otros. Ambas configuran lo que se denomina inteligencia emocional y a la par establecen la que será nuestra habilidad para guiar nuestra vida de una forma placentera. (Maíz, Meza & Suarez, 2010).

Por otro lado, la inteligencia emocional es la habilidad para reconocer tanto nuestros sentimientos como los de los otros, para incentivarnos y para poder controlar nuestras emociones de la manera más apropiada tanto con nosotros mismos como en las relaciones con los demás. (Goleman, 1998). Volviendo al tema de las habilidades sociales, Goleman (1998) nos dice que la inteligencia emocional incluye 5 dimensiones básicas: la “Auto-conciencia”, la “Auto-regulación”, la “Motivación”, la “Empatía”, y, por último, las

“Habilidades sociales”. Por lo que las habilidades sociales y la inteligencia emocional están muy unidas para el desarrollo óptimo del individuo.

3.1.3. Habilidades sociales en Educación Infantil

Las habilidades sociales en la etapa de Educación Infantil tienen una gran importancia, ya que según la *Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación* (p.55): “La etapa de Educación Infantil, es una etapa del sistema educativo con identidad propia, que atiende a niñas y niños desde el nacimiento hasta los seis años de edad.” De igual manera, nos dice que: “La Educación Infantil tiene carácter voluntario y su finalidad es la de contribuir al desarrollo físico, afectivo, social, cognitivo y artístico del alumnado, así como la educación en valores cívicos para la convivencia.”

En la etapa de Educación Infantil, las habilidades sociales conllevan la relación con los iguales, el conocimiento de las normas y reglas, la comprensión de las emociones, aparecen las primeras exposiciones prosociales, entre otros. (Contini y Lacunza, 2011). Por ello, esta etapa es la más apropiada para la adquisición de las habilidades sociales básicas, ya que posteriormente, el individuo seguirá adquiriendo cada vez habilidades sociales más complejas. (Ávila, Cruz y Jerez, 2021).

Las habilidades sociales se desarrollan durante la etapa infantil, basándose en el entorno cultural, las relaciones sociales, entre otros. Principalmente, se van alcanzando mediante juegos, relaciones con los iguales, etc. puesto que, tanto en la adolescencia como en la infancia van evolucionando estas destrezas. (Zavala Berbena et al., 2008). Por lo que, la infancia es el periodo con mayor importancia en la socialización, puesto que es en él cuando se inicia el dicho proceso. Esto se debe a que en la infancia es el periodo en el que se impregnan más conocimientos y se tienen mayores aptitudes para aprender. Por ello, hay que educar en la infancia mediante pautas que determinen que esos niños puedan tener buenas relaciones sociales en el futuro. Nacemos para ser sociales, es decir, la socialización y el desarrollo de las habilidades sociales son un proceso que comienza en el nacimiento y nos acompaña hasta el final de nuestra vida. Es un suceso continuo que genera prácticas sociales durante nuestra vida. De igual manera, es muy importante que los niños puedan desarrollar sus habilidades sociales en la infancia para poder tener buenas relaciones sociales en el futuro. (Villanova, 2019).

Durante los primeros años, en la etapa de Educación Infantil, los niños van adquiriendo nuevos conocimientos, habilidades, etc., en muchos casos dirigidos por el maestro teniendo en cuenta el momento y la etapa en la que se encuentran, considerando y respetando los ritmos de aprendizaje, el desarrollo social, emocional, físico, ... de cada uno de los alumnos. (San Hipólito de la Fuente, 2014).

En los niños y niñas de la etapa de Educación Infantil las habilidades sociales se obtienen a través de las diferentes situaciones que aparecen durante el juego, en las relaciones de amistad con sus iguales, a la hora de expresión y distinción de las emociones, en la formulación de preguntas sobre temas de interés, etc. Muchas de las habilidades sociales básicas que se desarrollan en los niños de esta etapa se logran mediante las distintas situaciones nombradas anteriormente. (Delgado, 2020).

Algunas de las habilidades sociales básicas que se dan en los niños de Educación Infantil son las que se nombran a continuación:

- El juego con sus iguales: compartir, pedir prestado, etc.
- Actitudes de cooperación: cambian de juegos individuales a juegos de cooperación en grupo.
- Comienzo de relaciones de amistad con los iguales: saludar, despedirse, hablar con sus iguales, etc.
- A partir de los 3 años son conscientes de las sus emociones: quejas, enfado, vergüenza, alegría, etc.
- Interés por hacer preguntas sobre el entorno que les rodea. (Delgado, 2020).

Delgado, García, Gómez y Tobar (2017)., nos dicen que hay tres tipos de definiciones para poder explicar las habilidades sociales en infantil:

- La primera es la definición de aceptación de los iguales. En esta se piensa que los niños que son más aceptados o “populares” son los considerados socialmente más hábiles. Sin embargo, esta definición tiene una gran limitación la cual es que no establece ninguna relación entre los comportamientos del niño con la aceptación del mismo por parte de sus iguales.
- La siguiente es la definición conductual. En ella se determinan que las habilidades sociales son aquellas actitudes o acciones propias de cada situación, es decir, que podrán aumentar o disminuir dicho comportamiento en base a las consecuencias

positivas o negativas del mismo. Por ello, tiene la primacía de poder observar los antecedentes y las consecuencias de los comportamientos sociales para poder intervenir o evaluar los mismos. Sin embargo, esta definición no nos asegura que dichas acciones o comportamientos sean socialmente hábiles o socialmente significativos.

- La última definición es la definición de validación social. Esta define las habilidades sociales como una agrupación de competencias conductuales que facilitan que el niño sea capaz de preservar relaciones sociales positivas con los demás y presagiar importantes resultados sociales para él, como por ejemplo la aceptación, la adaptación social,...

Según Aparicio (2018)., para obtener un buen desarrollo de las habilidades sociales en la infancia hay que tener presente la denominada Teoría de la Mente (ToM). Esta se define como la destreza para atribuir dogmas, deseos, fines y emociones, tanto en uno mismo como en los demás, con la finalidad de exponer y pronosticar distintas conductas. (Astington, 1993, como se citó en Aparicio, 2018).

Muchos autores coinciden en que el periodo de la infancia y la adolescencia es el mejor momento para aprender y poner en práctica las habilidades sociales. Esto se debe a que el desarrollo de las mismas es directamente proporcional al momento evolutivo del niño. Por ello, es muy importante comenzar este desarrollo en la etapa de Educación Infantil, ya que de esta manera podrá progresar y destacar en cada momento un tipo determinado de habilidades sociales, teniendo en cuenta la situación o contexto en la que se encuentra. (Velazquez, 2015).

Asimismo, podemos concluir que el aprendizaje de las habilidades sociales se inicia desde el nacimiento y se desarrolla mediante el proceso de socialización. Siendo muy importante la etapa de Educación Infantil para el desarrollo de las habilidades sociales del niño. Esto se debe a que el niño experimenta y registra una sucesión de sucesos y situaciones que le ayudará a la hora de organizar su entorno, conocer y entender las normas y reglas que rigen la sociedad, etc. Sin olvidarnos de que esto también conlleva que el niño sea capaz de percibirse a sí mismo y a los demás, de un modo mayormente constituido. (Matos, 2014).

3.1.4. Papel de la escuela en el desarrollo de las habilidades sociales

La escuela se muestra como un entorno que favorece la socialización, ya que en el interior del aula es uno de los lugares en el que los niños pasan mucho tiempo relacionándose con sus iguales y con adultos que no aparecen en su núcleo familiar. Por ello, las habilidades sociales deben y están incluidas en el currículum, para que los maestros elaboren actividades, didácticas, metodologías, etc. para que los alumnos puedan generar un desarrollo óptimo de las mismas. (Ayuso, et al., 2016).

Es muy importante saber que las habilidades sociales es algo que hay que trabajar y consolidar todos los días, ya sea reformando actitudes y suplantando acciones antisociales por otras prosociales. Todo ello implica constancia, planificación y desarrollo, por lo que no se aplica únicamente al núcleo familiar, también se extiende al contexto escolar, complementándose con la educación socioemocional. (Gómez, 2016).

Tanto los maestros como la escuela, tienen un papel fundamental en la enseñanza de los alumnos, y de la misma manera, en el desarrollo y la puesta en práctica de las habilidades sociales.

Tal y como dicen Ortega y Rey (2004), (como se citó en De la Plana, 2015): “La escuela, se configura como un contexto ideal para el desarrollo social, afectivo y moral de los niños y niñas, pues supone un marco de aprendizaje, exploración y puesta en práctica de emociones, habilidades, y comportamientos. Es en las relaciones con los iguales donde se despliegan todas las destrezas sociales aprendidas dentro del seno familiar: comprender a los otros, anticipar conductas en los demás, expresar, modular u ocultar sentimientos, adaptarse a los demás, etc. Es en este contacto con los iguales donde se continúan desarrollando las habilidades sociales necesarias para convivir en sociedad, y donde se aprende también que hay que ser hábil socialmente para ser aceptado por los demás”. (p.60)

La escuela es el eje central de la educación, y desempeña un papel como institución siguiendo dos direcciones. La primera formar al alumnado, y la segunda preparar para obtener un desarrollo integral del niño para la sociedad en la que va a convivir. (García y Tocora, 2018).

En ella, los niños se ven reflejados en una “microsociedad” en la que son tratados sin distinciones, como parte de un conjunto, sin tener ningún tipo de favoritismo por parte de los maestros. En este entorno, el niño va adquiriendo competencias sociales, las cuales no ha obtenido en el núcleo familiar ya que únicamente se dan en entornos con los iguales. Para

ello, la escuela debe plantear estrategias, metodologías, programas que sirvan de ayuda en el desarrollo de la socialización en infantil, debe reforzando los comportamientos y actitudes sociales de los niños, a la vez que suprime los antisociales; con la finalidad de formar a los niños bajo las características de las habilidades sociales. (Uriol, 2020).

Si vemos a la escuela como un agente socializador en el que las personas crean sus primeras relaciones con sus iguales y como una institución competente que premia o sanciona las prácticas que ejecutan sus alumnos, también es importante comprender como los alumnos ven la escuela. Para ello debemos tener en cuenta cómo los alumnos se ven a ellos mismos, la función que ejercen dentro de la escuela como institución, y las estrategias que alcanzan para obtener lo que se denomina “éxito escolar”. (Martínez, 2018).

Durante esta etapa, los niños aumentan las interacciones sociales, ya que la relación con sus iguales les enseña a regular sus emociones, a interiorizar roles y pautas de la sociedad, sin olvidarnos de que durante esta etapa el niño va gradualmente ajustando modelos sobre el funcionamiento mental de los demás, es decir, cómo se comportan, qué piensan, por qué hacen una cosa o la otra, etc. (Matos, 2014).

4. Metodología

4.1. Muestra utilizada

La muestra utilizada para la realización del Trabajo de Fin de Grado han sido dos colegios de la comunidad autónoma de Aragón.

El primero de ellos el C.R.A. Monegros-Hoya en la provincia de Huesca en el cual había 12 alumnos, cuatro de ellos eran chicos y ocho chicas. Al ser un C.R.A. nos encontramos en un aula internivelar por lo que las muestras corresponden a alumnos de entre 3 y 6 años. Del primer curso de educación infantil hay tres alumnos, del segundo curso otros tres alumnos y finalmente, del tercer curso los seis alumnos restantes.

En el segundo centro, el C.E.I.P. Ensanche situado en la ciudad de Teruel, con una muestra de 16 alumnos del segundo curso de Educación Infantil, están situados entre los 4 y 5 años.

4.2. Instrumentos

El instrumento utilizado para medir las habilidades sociales en los niños pertenecientes al segundo ciclo de Educación Infantil ha sido la escala de habilidades de

interacción social de Shadia Abugattas Makhoulf (2016). Esta escala fue realizada en Perú, y a pesar de ser el mismo idioma, pueden aparecer expresiones o palabras que se usan de manera diferente en España. Por ello, realicé una pequeña adaptación en algunos de los ítems de la escala para que, de esta manera se pudiera comprender mejor. Ver escala en Anexo 1.

Para la elaboración de la escala de habilidades de interacción social de Shadia Abugattas Makhoulf (2016), se tuvieron en cuenta cuatro dimensiones que serían: “Habilidad para relacionarse”, “Autoafirmación”, “Expresión de emociones” y “Conversación”. Cada una de ellas se descompuso en varios indicadores que representarían lo que se define en cada una de las dimensiones. Seguidamente, de cada uno de los indicadores se obtuvieron al menos tres ítems que aparecerían en la escala. En total, se construyeron 68 ítems, 19 de los cuales pertenecían a la dimensión de “Habilidades para relacionarse”, 19 a la dimensión de “Autoafirmación”, 16 a la dimensión de “Expresión de emociones” y los 14 restantes pertenecientes a la dimensión de “Conversación”.

Para poder comprobar la validez del test, se hicieron varias pruebas e incluso se introdujo un formato para que varios expertos comprobaran si los ítems establecidos eran representativos o no, incluso la posibilidad de señalar diferentes observaciones para poder mejorar el test. Por otro lado, también se realizó una prueba piloto con niños de entre 3 y 6 años para poder comprobar la validez del test. Finalmente, en base a todas las pruebas realizadas se decidió eliminar muchos de los ítems en base al juicio de expertos, porque ese ítem no tiene el nivel teórico que estaba planteado anteriormente en la dimensión, porque tiene más de una carga por factor, etc. obteniendo un resultado de 24 ítems. Además, porque obtuvo un valor bajo en las pruebas de la validez, por lo que se tuvo que eliminar la dimensión de “Conversación”.

Finalmente, en esta escala se evalúan 24 ítems basados en tres dimensiones que son “Autoafirmación”, “Expresión de las emociones” y la “Habilidad para relacionarse”. En las siguientes tablas voy a presentar los ítems de cada una de las cuatro dimensiones mencionadas anteriormente.

Tabla 1.

Ítems de la dimensión “Autoafirmación”

Autoafirmación

Expresa verbalmente su enfado cuando pierde.
Manifiesta sus preferencias en el momento de elegir una actividad.
Inicia conversaciones.
Si no le gusta un juego, es capaz de decirlo.
Sabe defenderse si sus compañeros le molestan.
Es capaz de expresar sus quejas en el aula.
Si un compañero hace algo que le desagrada, es capaz de decírselo.
Si durante el recreo hay algún desacuerdo, es capaz de protestar.
Le interesa saber el “por qué” de las situaciones.
Hace preguntas sobre un tema nuevo para él/ella.

Tabla 2.

Ítems de la dimensión “Expresión de emociones”

Expresión de emociones

Consuela a un compañero si está triste.
Le hace cumplidos a sus amigos.
Demuestra cariño con sus compañeros.
Recibe agradablemente los cumplidos de los demás.
Expresa el cariño que siente hacia sus profesores.
Reconoce el estado de ánimo de sus profesores.
Sonríe de manera espontánea.

Tabla 3.

Ítems de la dimensión “Habilidades para relacionarse”

Habilidades para relacionarse

Mantiene la mirada mientras se le habla.
Sigue las órdenes que se le dan en clase.

Mantiene una buena relación con todos sus compañeros.

Comparte sus juguetes con sus compañeros.

Es invitado por otros niños para jugar.

Trabaja en equipo con sus compañeros.

Finalmente, en la escala encontramos que la dimensión de “Habilidades para relacionarse” cuenta con 6 ítems, la dimensión “Autoafirmación” con 10 ítems, y la dimensión “Expresión de emociones” con los 8 ítems restantes.

Cabe destacar que la valoración se logran a través de una escala de tipo Likert (nunca, casi nunca, algunas veces, muchas veces y siempre), siendo 0 el valor mínimo al marcar la casilla de “nunca” y 4 el máximo en la casilla “siempre”. Esta escala se emplea para establecer la regularidad de cada una de las conductas.

Por otro lado, también se han tenido en consideración las medias de edad, del sexo, del colegio, de las respuestas de los cuestionarios. De todas ellas, se han tenido en cuenta las medias de cada uno de los colegios y también, la media de la totalidad de la investigación.

4.3. Procedimiento

Para poder pasar los cuestionarios en el aula lo primero que hice fue hablar con ambas tutoras de los dos centros en los que realicé las prácticas escolares III y de Atención a la Diversidad, con la finalidad de informarle sobre mi Trabajo de Fin de Grado. De esta manera, ella también pudiera dialogarlo con la dirección del centro.

Una vez ambos centros estaban informados acerca de mi TFG, realicé un escrito para pedir el consentimiento a las familias, ya que al ser menores deben obtener la autorización de sus tutores legales para efectuar cualquier tipo de investigación con sus datos. Ver el consentimiento a las familias en Anexo 2.

Posteriormente, al ver que todas las familias me daban el permiso para poder realizar los cuestionarios, comencé a rellenarlos formulando preguntas a los alumnos, y en alguno de los casos mediante la observación directa. Por ejemplo: “Mantiene la mirada mientras se le habla”, “Trabaja en equipo con sus compañeros”, “Hace preguntas sobre un tema nuevo para él/ella”,... Además, en caso de haber quedado alguna duda con alguno

de los alumnos, hablaba con la tutora del aula para conocer cuál era su opinión al respecto, o incluso para que me ayudara a provocar una situación para conocer la respuesta, por ejemplo, en el caso de: “Expresa verbalmente su enfado cuando pierde.”

Finalmente, una vez realizados todos los cuestionarios, he contado con la colaboración de las tutoras de ambos centros para verificar todas las respuestas del test.

4.4. Análisis estadístico

Para realizar el análisis de datos, se utilizó el programa del tipo hoja de cálculo Excel.

En primer lugar, se llevaron a cabo los análisis descriptivos de ambos colegios, es decir, se calcularon las medias y el porcentaje al que correspondían de la edad, del sexo y del colegio al que pertenecían todos los alumnos.

Posteriormente, se realizó una puntuación media por colegio de cada una de las cuatro dimensiones de la escala (“Autoafirmación”, “Expresión de emociones” y “Habilidad para relacionarse”), y del total de la misma.

Por otro lado, para realizar la diferencia de las medias, se empleó la prueba estadística U de Mann Whitney, la cual es una prueba no paramétrica que se aplica a dos muestras independientes. Esta prueba efectúa comparación estadística de las medianas y establece si hay una diferencia en la variable dependiente para los dos grupos independientes, es decir, nos ayudará para poder comparar y observar si existen diferencias o no entre las muestras obtenidas de ambos colegios. Esta prueba compara las medianas de ambos grupos y se origina a partir de ordenar todos los valores dependientes de manera ascendente en un ranking, donde el valor menor recibe una calificación de uno, el siguiente de dos, el de después de tres, así sucesivamente con todos los datos, y posteriormente se emplea la suma de los rangos de cada grupo para calcular la estadística de la prueba.

Para poder calcular lo nombrado anteriormente se emplearía la misma fórmula para cada una de las dos muestras, es decir, para los datos del Colegio Rural Agrupado y de igual manera con el Colegio de Educación Infantil y Primaria. Las fórmulas serían las siguientes:

$$U_1 = n_1 * n_2 + \frac{n_1(n_1 + 1)}{2} - R_1$$

$$U_2 = n_1 * n_2 + \frac{n_2(n_2 + 1)}{2} - R_2$$

Una vez realizadas estas fórmulas, deberíamos averiguar cuál es el valor experimental, es decir, la cantidad de información que aportan nuestros datos, y lo haríamos de la siguiente manera:

$$U = \min(U_1, U_2)$$

Posteriormente, como nuestros valores muestrales son mayores de 10, en otras palabras, las muestras que he obtenido de ambos colegios son superiores a 10, debemos sacar la aproximación por un modelo normal. Para ello emplearemos la siguiente fórmula:

$$Z = \frac{U - \left(\frac{n_1 * n_2}{2}\right)}{\left(\frac{\sqrt{n_1 * n_2 * (n_1 + n_2 + 1)}}{12}\right)}$$

Una vez obtenidos estos datos, deberemos compararlos con los puntos críticos de una normal lo compararemos y en función de si es mayor o menor de $Z(\alpha)$, y todo ello, nos permitirá sacar distintas conclusiones sobre los datos obtenidos, en función de las hipótesis que se hagan sobre la ordenación de los mismos. Las conclusiones podrán ir desde la afirmación de que las dos muestras difieren o por el contrario, establecer que existen diferencias en las medianas entre las poblaciones, y por tanto, rechazar la hipótesis nula para poder decir que sí existen diferencias de socialización entre niños que acuden a un Colegio Rural Agrupado, y otros que acuden a un Colegio de Educación Infantil y Primaria en el que aparecen varias vías.

La prueba estadística de U de Mann Whitney, se realizará de cada una de las dimensiones de la escala, (“Autoafirmación”, “Expresión de emociones” y “Habilidad para relacionarse”), y posteriormente, se llevará a cabo con la totalidad de la escala de Habilidades de Interacción Social de Shadia Abugattas Makhoulf (2016).

5. Resultados

La muestra de la investigación estaba formada por 28 alumnos procedentes de dos colegios diferentes, de los cuales, 20 son de género femenino (71,43%) y 8 masculino (28,57%). De igual manera, hay 3 alumnos pertenecientes al primer curso de Educación Infantil (10,71%), 19 alumnos del segundo curso (67,86%) y 6 alumnos del tercer curso (21,43%), por lo que la media de edad de la muestra total es de 4,4 años.

Tabla 4.

Características descriptivas del total de la muestra

Muestra total n=28		
	N	%
<i>Género</i>		
Femenino	20	71,43
Masculino	8	28,57
<i>Edad</i>		
Primero de Infantil	3	10,71
Segundo de Infantil	19	67,86
Tercero de Infantil	6	21,43

Nota: N= tamaño muestral; %= al porcentaje al que pertenecen.

Del primer colegio, del C.R.A. Monegros-Hoya, la muestra estaba formada por 12 alumnos (42,86% del total), de los cuales, 8 son de género femenino (66,67%) y 4 masculino (33,33%). Al ser un C.R.A. nos encontramos en un aula internivelar, por lo que hay alumnos del primer, del segundo y del tercer curso de Educación Infantil, encontrándose una media de edad de 4,7 años. Esto se debe a que el 25% del alumnado pertenecen al primer curso, otro 25% al segundo curso y el 50% restante al tercer curso.

Tabla 5.

Características descriptivas del C.R.A. Monegros-Hoya

Muestra total n=12		
	N	%
<i>Género</i>		
Femenino	8	66,67

Masculino	4	33,33
<i>Edad</i>		
Primero de Infantil	3	25
Segundo de Infantil	3	25
Tercero de Infantil	6	50

Nota: N= tamaño muestral; %= al porcentaje al que pertenecen.

En el segundo colegio, el CEIP Ensanche, la muestra estaba formada por 16 alumnos (57,14% del total), de los cuales, 12 son de género femenino (75%) y 4 masculino (25%). En este caso, todos los alumnos pertenecen al segundo curso de Educación Infantil, siendo la media de edad de 4,2 años.

Tabla 6.

Características descriptivas del CEIP Ensanche

Muestra total n=16		
	N	%
<i>Género</i>		
Femenino	12	75
Masculino	4	25
<i>Edad</i>		
Primero de Infantil	0	0
Segundo de Infantil	16	100
Tercero de Infantil	0	0

Nota: N= tamaño muestral; %= al porcentaje al que pertenecen.

En lo referente al cuestionario, se ha calculado la media de cada una de las tres dimensiones y del total de ambos colegios. La totalidad de la muestra tiene una media de 3,01 en la dimensión “Autoafirmación”, una media de 3,24 en la dimensión “Expresión de emociones”, y finalmente, una media de 3,50 en la dimensión de “Habilidades para relacionarse”. Teniendo en cuenta las tres dimensiones y las respuestas de ambos colegios, en suma se obtiene una media total de la escala de un 3,21.

Tabla 7.

Media de las dimensiones de las escalas de ambos colegios.

	M
Autoafirmación	3,01
Expresión de emociones	3,24
Habilidades para relacionarse	3,50
TOTAL	3,21

Nota: M= media de las dimensiones.

En cuanto a la escala realizada en el C.R.A. Monegros-Hoya, se ha calculado una media total de la muestra de un 3,23. En la dimensión de “Autoafirmación” aparece una media de 3,05; en la dimensión de “Expresión de emociones” hay una media de 3,30; y en la última dimensión de “Habilidad para relacionarse” aparece una media de 3,42.

Tabla 8.

Media de las dimensiones del C.R.A. Monegros-Hoya

	M
Autoafirmación	3,05
Expresión de emociones	3,30
Habilidades para relacionarse	3,42
TOTAL	3,23

Nota: M= media de las dimensiones.

En el CEIP Ensanche, nos encontramos con una media total de la muestra de un 3,19. Dentro de cada una de las dimensiones encontramos una media de 2,98 en la dimensión de “Autoafirmación”, un 3,19 en la dimensión “Expresión de las emociones”, y un 3,56 en la dimensión de “Habilidades para relacionarse”.

Tabla 9.

Media de las dimensiones del CEIP Ensanche

	M
Autoafirmación	2,98
Expresión de emociones	3,19
Habilidades para relacionarse	3,56
TOTAL	3,19

Nota: M= media de las dimensiones

Posteriormente, para poder aceptar la hipótesis nula y, en ese caso, rechazar la hipótesis alternativa o viceversa, realizamos la prueba estadística no paramétrica de U de Mann Whitney. En este caso, la hipótesis nula haría referencia a que no existen diferencias de socialización entre ambos colegios, mientras que la hipótesis alternativa nos diría que sí que existen diferencias.

En cuanto a los resultados obtenidos de la escala de Habilidades de Interacción Social de Shadia Abugattas Makhoulf (2016)., mediante la prueba estadística de U de Mann Whitney, se pueden en la siguiente tabla.

Tabla 10.

Resultados de U de Mann Whitney para la escala Habilidades de Interacción Social de Shadia Abugattas Makhoulf (2016)., total con su respectivo tamaño del efecto.

Subescala	Muestras	n	Rangos	U	P
Autoafirmación	C.R.A.	12	169	91	0,05
	C.E.I.P.	16	237		
Expresión de emociones	C.R.A.	12	173	95	0,05
	C.E.I.P.	16	233		
Habilidades para relacionarse	C.R.A.	12	123	45	0,05
	C.E.I.P.	16	283		
Total de la escala	C.R.A.	12	168	90	0,05
	C.E.I.P.	16	238		

Nota: n = tamaño muestral; U = U de Mann Whitney; P = P valor.

En base a los resultados obtenidos, descritos en la tabla anterior, podemos concluir se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis alternativa en las dimensiones de “Autoafirmación”, “Expresión de emociones”, y en el total de la escala, es decir, no se perciben diferencias significativas de socialización entre los dos colegios en los ámbitos descritos anteriormente.

Por el contrario, en la dimensión de “Habilidades para relacionarse”, sí que podemos rechazar la hipótesis nula, ya que se acepta la hipótesis alternativa, por lo que si se podría decir que sí que existen diferencias entre los colegios en este ámbito.

En conclusión, la hipótesis nula se acepta para la mayoría de las dimensiones estudiadas y para la totalidad de la escala, exceptuando una única dimensión (“*Habilidades para relacionarse*”) en la que se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alternativa en la que se aprecian diferencias entre ambos colegios.

6. Discusión

El objetivo del presente trabajo ha sido comprobar si existen diferencias de socialización o no entre los alumnos que acuden al C.R.A. Monegros – Hoya, y otros que lo hacen en el CEIP Ensanche de Teruel. Los resultados obtenidos aprueban nuestro objetivo en parte, ya que, como hemos observado anteriormente, únicamente hay diferencias en el ámbito de “*Habilidades para relacionarse*”, mientras que en el resto de las dimensiones, y del total de la escala, hemos podido contemplar que no había diferencias significativas entre ambos centros.

No se han establecido diferencias importantes en lo referente a la dimensión de “*Autoafirmación*” entre el C.E.I.P. Ensanche y el C.R.A. Monegros – Hoya. A pesar de que las competencias que están relacionadas con la autoafirmación se desarrollan mayormente en niños de edades tempranas, teniendo en cuenta la influencia que ejerce en ellas la escuela, la familia y su entorno en la formación de las mismas. (Montalvo, 2019). El proceso de “*Autoafirmación*” se basa en la relación directa y franca contigo mismo, por lo que no necesita de referencias externas, únicamente utiliza las tuyas propias con la finalidad de conocerte y saber qué es lo que eres. (Poveda, 2014). Lo que se puede traducir en que los niños son capaces de comunicar algo que les gusta o desagrada, pueden elegir las actividades que quieren realizar, saben defenderse cuando un compañero les molesta, pero todo ello todavía se lleva a cabo de manera incipiente. (Montalvo, 2019). Pese a lo nombrado anteriormente, la escuela tiene una gran influencia en el desarrollo de este ámbito, sin embargo, no se puede establecer una distinción clara del desarrollo de la misma entre ambos colegios.

De igual manera, aunque no se hayan encontrado diferencias significativas en el ámbito de “*Expresión de emociones*”, observamos que en el C.R.A. Monegros – Hoya es mejor en esta dimensión en comparación con los alumnos del mismo y del C.E.I.P. Ensanche, lo que se traduce en que en los alumnos de dicha escuela se sienten más cómodos a la hora de recibir cumplidos de sus compañeros, expresan mayor cariño hacia sus profesores, etc. (Montalvo, 2019). Creemos que esto se debe a que en el C.R.A.

Monegros – Hoya se realizan más actividades relacionadas con la dimensión de “*Expresión de emociones*” como por ejemplo: mediante la creación de rutinas diarias para que los alumnos tengan libertad para hablar sobre sus sentimientos o emociones, empleando estrategias para expresar diferentes emociones, etc. Por otro lado, la escuela rural tiene ciertas ventajas en comparación con la escuela urbana a la hora de hablar del ámbito nombrado anteriormente de “*Expresión de emociones*”. Algunas de ellas son las siguientes: el hecho de que los niños se conocen antes de iniciar la escuela, hay mayor convivencia social y trabajo cooperativo, igualmente hay mayor colaboración entre iguales, juegan en la naturaleza, están en contacto con animales, etc. (Martín, 2019). En conclusión, los niños que han crecido en un entorno rural crecen de una manera diferente a los que lo hacen en una ciudad, y por consecuencia, pasa lo mismo entre los alumnos que asisten a un Colegio Rural Agrupado y los que lo hacen en un colegio mayor en el que aparecen varias vías.

Por otro lado, como ya hemos podido comprobar, en la dimensión de “*Habilidades para relacionarse*” hay diferencias significativas entre ambos colegios. Creemos que esto se debe a que los alumnos del C.R.A. Monegros - Hoya se encuentran en un aula internivelar, lo que Busto (2010) denominó como: “un tipo de agrupamiento en el que alumnado de diferentes edades comparte las condiciones propias del aula”. Creemos que esto puede influir a la hora de que los niños adquieran dichas habilidades, ya que la atención que reciben los alumnos es más personalizada que en un colegio en el que hay varias vías, lo que se traduce también en una mayor motivación en lo referente a las tareas escolares, mayor unión entre las culturas que se encuentran en el centro, pero sobre todo, creemos que se debe a que hay un ambiente mucho más cálido y familiar. (Busto, 2010). Esto último genera en los alumnos mayor confianza a la hora de instaurar sus lazos sociales, por lo que se estima que el C.R.A. Monegros – Hoya es mejor en este ámbito en relación al C.E.I.P. Ensanche de Teruel.

Finalmente, en relación con la totalidad de la escala de Habilidades de Interacción Social de Shadia Abugattas Makhoulf (2016)., hemos podido comprobar que no existen diferencias significativas entre el C.E.I.P. Ensanche de Teruel y el C.R.A. Monegros – Hoya, situado en la provincia de Huesca. Creemos que esto se debe a que la escuela es un entorno social en el que el niño pasa mucho tiempo relacionándose con sus iguales y con adultos que no pertenecen a su núcleo familiar, lo que la convierte en una institución muy importante y relevante para la socialización de los niños, designada a fomentar e iniciar

en las habilidades sociales. (Guaimaro y López, 2014). En relación con lo nombrado anteriormente, se entiende que la finalidad de la escuela es el desarrollo integral del alumnado, por lo que para ello, es esencial que en la escuela se tenga en consideración el desarrollo y el fomento de las habilidades sociales de los alumnos, ya que estas favorecerán la participación y la inclusión del alumno dentro de la sociedad a la que pertenece, y todo ello, mediante la inclusión de las habilidades sociales en el currículo de educación. (Tortosa, 2018). Sin embargo, el desarrollo de las habilidades sociales no es igual en todos los alumnos, puesto que puede estar influenciado por la personalidad, el entorno, el género, etc., aunque sí que logran una adecuada confección mediante la correcta estimulación de las mismas. (López, 2008). En conclusión, ambas escuelas han sido cruciales para que los alumnos vayan adquiriendo e iniciándose en las habilidades sociales, generando entre los alumnos de ambos colegios un resultado en el que no aparecen diferencias significativas en el desarrollo de las habilidades sociales.

6.1. Conclusiones

En conclusión, es por todo ello que se puede concluir en el presente trabajo que únicamente existen diferencias en favor del apartado de “*Habilidades para relacionarse*” entre el C.R.A. Monegros – Hoya y el C.E.I.P. Ensanche de Teruel, ya que en las dimensiones de “*Autoafirmación*”, “*Expresión de emociones*” y en la totalidad de la escala de Habilidades de Interacción Social de Shadia Abugattas Makhoulf (2016)., no se han encontrado diferencias importantes en el proceso de socialización de entre los colegios nombrados anteriormente.

6.2. Limitaciones

A continuación, voy a explicar lo referente a las limitaciones de la investigación que he realizado.

La primera de las limitaciones sería en lo referente al tamaño de la muestra, ya que la investigación se ha realizado únicamente con 28 alumnos de Educación Infantil. Se podría haber entrevistado a más alumnos que pertenecieran a ambos colegios, ya que, al tener muy poca población estudiada es más difícil obtener una representación y unos resultados de la investigación más justos.

Por otro lado, otra de las limitaciones sería con lo referente al factor del maestro, puesto que el hecho de haber tenido diferentes maestras en cada uno de los colegios, ya

que también podría ser determinante para establecer un patrón más igualitario y que los alumnos de ambos colegios pudieran partir de las mismas condiciones. El maestro es un agente socializador muy importante y al tener diferentes maestras puede generar diferencias en este aspecto.

Asimismo, la siguiente limitación sería que la investigación se ha llevado a cabo utilizando únicamente una escala para medir las habilidades sociales de los alumnos, puesto que si hubiera empleado varios instrumentos para la investigación se podría contrastar mejor y de manera más equitativa la información obtenida, con la finalidad de observar si existen o no diferencias en la socialización de los niños de ente ambos colegios de una manera más precisa.

De igual manera, otra limitación de la investigación podría haber sido lo referente a la localidad, ya que el C.R.A. Monegros – Hoya se encuentra en la provincia de Huesca atendiendo a varias localidades, en este caso la localidad de Lalueza. Mientras que el CEIP Ensanche está ubicado en la ciudad de Teruel. Por todo ello, también podría ser una limitación ya que los niños no parten del mismo entorno.

Todas estas limitaciones podrían haber influido en la presente investigación, lo que se traduce en que si la investigación se volviera a hacer teniendo en cuenta y eliminando estas restricciones, los resultados que se obtuvieran podrían ser distintos a los logrados.

7. Referencias bibliográficas

- Abós Olivares, P., Torres Sabaté, C., & Fuguet Busquets, J. (2017). Aprendizaje y escuela rural: la visión del alumnado. *Sinéctica*, (49), 0-0.
- Abugattas-Makhlouf, S. (2016). Construcción y validación del test "habilidades de interacción social" en niños de 3 a 6 años de los distritos de Surco y la Molina de Lima.
- Álvarez, A., Álvarez-Monteserín, A., Cañas, A., Jiménez, S. y Petit, J. (1990). *Desarrollo de las habilidades sociales en niños de 3-6 años*. Madrid: Visor.
- Aparicio Gutiérrez, L. (2018). Programa de mejora de habilidades sociales a través del cuento en la etapa de Educación Infantil.
- Ávila Cruz, L., Cruz Couto, D., & Jerez Afonso, A. (2021). Cómo favorece el teatro en las habilidades sociales del alumnado de Educación Infantil.
- Ayuso, A. P., Crespo, P. C. & Madrona, P. G. (2016). Evaluación diagnóstica en la enseñanza conjunta de habilidades sociales y motrices en Educación Infantil. *Opción*, 32(7), 505-525.
- Becerra, G., & Simkin, H., (2013). El proceso de socialización: Apuntes para su exploración en el campo psicosocial. *Ciencia, docencia y tecnología*, (47), 00-00.
- Bustos, A. (2010). Aproximación a las aulas de escuela rural: heterogeneidad y aprendizaje en los grupos multigrado. *Revista de Educación*, 352, 353-378.
- Colichón Chiscul, M. E. (2017). Inteligencia emocional y habilidades sociales en la conducta disruptiva de estudiantes del nivel secundario.
- Contini, G. N., & Lacunza, A. B. (2011). Las habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos. *Fundamentos en humanidades*, 12(23), 159-182.
- De la Plana, C. (2015). *Propuesta de un programa para trabajar habilidades sociales en educación infantil* (Doctoral dissertation, Universidad Internacional de La Rioja).
- Delgado Rodríguez, C. (2020). Habilidades sociales en educación infantil: propuesta de intervención.

- Delgado, V. M. V., García, M. D. R. V., Gómez, M. N. M., & Tobar, F. R. L. (2017). Habilidades sociales. *Revista salud y ciencias, 1*(2), 8-15.
- Echavarría Grajales, C. V. (2003). La escuela: un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad moral. *Revista latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y juventud, 1*(2), 15-43.
- García González, I., & Tocora Lozano, S. P. (2018). La importancia de la escuela, el profesor y el trabajo educativo en la atención a la deserción escolar. *Varona. Revista Científico Metodológica, (66)*.
- García Nuñez, C. R. (2005). Habilidades sociales, clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Liberabit, (11)*, 63-74.
- Gil-Madrona, Pedro; Gutiérrez, Eva Cristina y Madrid López, Pablo Diego. (2012). Incremento de las Habilidades Sociales a través de la Expresión Corporal. Cuadernos de Psicología del Deporte. Vol. 12. Nº 12: 83-87.
- Goleman, D. (1998). La inteligencia emocional en la práctica. *Barcelona: Kairós*.
- Gómez Fraile, T. (2016). Habilidades Sociales en el aula de Educación Infantil.
- Grusec, J. E. (2002). Parental socialization and children's acquisition of values. *Handbook of parenting, 5*, 143-167.
- Guaimaro, Y., & López, G. (2014). Desarrollando las habilidades sociales desde la escuela como impulso de una cultura de paz. *Journal De Ciencias Sociales, (2)*. <https://doi.org/10.18682/jcs.v0i2.255>
- Khojanazarova, N. (2022). The Essence of Socialization of Children in Preschool Educational Institutions On the Basis of a Systematic Approach. *World Bulletin of Social Sciences, 7*, 5-7.
- Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. Boletín Oficial del Estado, 340, de 30 de diciembre de 2020, 122868-122953. <https://www.boe.es/boe/dias/2020/12/30/pdfs/BOE-A-2020-17264.pdf>*

- López, M. (2008). La integración de las habilidades sociales en la escuela como estrategia para la salud emocional. *Psicología sin fronteras: revista electrónica de intervención psicosocial y psicología comunitaria*, 3(1), 16-19.
- Maiz, F., Meza, & M., Suárez, J. (2010). Inteligencias múltiples: una innovación pedagógica para potenciar el proceso enseñanza aprendizaje. *Investigación y postgrado*, 25(1), 81-94.
- Martín Ortega, L. (2019). Las habilidades sociales y la inteligencia emocional en Educación Infantil: propuesta didáctica en un colegio rural. [Trabajo de Fin de Grado]. Universidad de Zaragoza.
- Martínez García, L. (2018). Socialización diferenciada por razón de género en educación infantil: un estudio etnográfico. *Revista Complutense de Educación*, 29 (3), 35-52.
- Matos, N. (2014). Habilidades sociales en niños y niñas de 4 años de edad en la I.E.I. N° 142 - Santa Ana - Huancavelica. (Tesis de pregrado). Universidad Nacional de Huancavelica, Huancavelica, Perú.
- Montalvo Suárez, M. E. (2019). Habilidades sociales en niños de cinco años de una Institución Educativa Pública de San Juan de Lurigancho.
- Montoya Castillo, M. (2001). Pensar una escuela con valor para el siglo XXI. *Enunciación*, 6(1), 104–112. <https://doi.org/10.14483/22486798.2451>
- Ortega, R., del Rey, R. (2008). Construir la convivencia. Barcelona: Edebé.
- Poveda Ocaña, C. I. (2014). *La autoafirmación y su impacto en el desarrollo de las relaciones interpersonales en los estudiantes del primer año de Bachillerato del instituto tecnológico Óscar Efrén Reyes de la ciudad Baños de Aguasanta, provincia de Tungurahua*. [Trabajo de Fin de Grado, Universidad Técnica de Ambato]. Repositorio Institucional de la Universidad Técnica de Ambato: <https://repositorio.uta.edu.ec/jspui/handle/123456789/6861>
- Ramírez-Corone, A. A., Suárez, P. C. M., Mejía, J. B. C., Andrade, P. A. B., Torracchi-Carrasco, E., & Carpio, M. G. C. (2020). Habilidades sociales y agresividad en la infancia y adolescencia. *Archivos venezolanos de farmacología y terapéutica*, 39(2), 209-218.

San Hipólito de la Fuente, M. (2014). Las habilidades sociales en educación infantil. Propuesta de actividades para su mejora.

Tortosa Jiménez, A. (2018). El aprendizaje de habilidades sociales en el aula. *Revista Internacional de apoyo a la inclusión, logopedia, sociedad y multiculturalidad*, 4(4), 158-165.

Uriol Guzman, L. J. (2020). Importancia de la socialización en la infancia.

Velázquez Rodríguez, G. (2015). *Propuesta de un programa para trabajar habilidades sociales en Educación Infantil* (Bachelor's thesis).

Vidal, J. M. (2009). La importancia de la socialización en la Educación actual. *Innovación y experiencias educativas*, 14, 2-9.

Villanova Pitarch, M. (2019). La tertulia dialógica como propuesta metodológica para el desarrollo de habilidades sociales en Educación Infantil.

Zavala Berbena, M. A., Valadez Sierra, M. D. los D., & Vargas Vivero, M. D. C. (2008). Inteligencia emocional y habilidades sociales en adolescentes con alta aceptación social. *Electronic Journal of Research in Education Psychology*, 6(15). <https://doi.org/10.25115/ejrep.v6i15.1291>

8. Anexos

Anexo 1: Escala de Habilidades de Interacción Social de Shadia Abugattas Makhlouf (2016)

Nombre del niño:

Sexo del niño:

Edad del niño:

La presente prueba tiene como objetivo evaluar las habilidades de interacción social en niños entre 3 y 6 años. Se presentarán una serie de enunciados y usted deberá señalar la frecuencia con la que el niño realiza lo planteado en cada afirmación. Por favor sea lo más objetivo posible al momento de responder.

	Nunca 0	Pocas veces 1	Algunas veces 2	Muchas veces 3	Siempre 4
--	--------------------------	--------------------------------	----------------------------------	---------------------------------	----------------------------

1. Expresa verbalmente su enfado cuando pierde.					
2. Manifiesta sus preferencias en el momento de elegir una actividad.					
3. Inicia conversaciones.					
4. Consuela a un compañero si está triste.					
5. Si no le gusta un juego, es capaz de decirlo.					
6. Sabe defenderse si sus compañeros le molestan.					
7. Mantiene la mirada mientras se le habla.					
8. Es capaz de expresar sus quejas en el aula.					
9. Sigue las órdenes que se le dan en clase.					
10. Le hace cumplidos a sus amigos.					
11. Si un compañero hace algo que le desagrada, es capaz de decírselo.					
12. Demuestra cariño con sus compañeros.					
13. Mantiene una buena relación con todos sus compañeros.					
14. Recibe agradablemente los cumplidos de los demás.					
15. Si durante el recreo hay algún desacuerdo, es capaz de protestar.					
16. Comparte sus juguetes con sus compañeros.					
17. Es invitado por otros niños para jugar.					
18. Le interesa saber el “por qué” de las situaciones.					
19. Expresa el cariño que siente hacia sus profesores.					
20. Trabaja en equipo con sus compañeros.					
21. Reconoce el estado de ánimo de sus profesores.					
22. Sonríe de manera espontánea.					
23. Expresa la alegría que siente al completar una tarea satisfactoriamente.					
24. Hace preguntas sobre un tema nuevo para él/ella.					

¡Gracias por su colaboración!

Anexo 2: Consentimiento a las familias



Consentimiento informado

Estimadas familias:

Soy Marta Peralta, actual alumna en prácticas de Educación Infantil del centro _____ . Además, he de llevar a cabo mi Trabajo final de grado (TFG).

El objetivo de mi TFG es conocer las habilidades sociales que muestra un niño/a en el ambiente escolar, de acuerdo a su edad. La recogida de información es mediante observación en el aula y a través de unas breves preguntas que yo misma les haría a los niños/as participantes. Como por ejemplo: "El alumno/a mantiene una buena relación con sus compañeros".

El trabajo está siendo tutorizado y guiado por la profesora de la Facultad Laura Gallardo (lau@unizar.es) La información que se recoja será anónima y confidencial. Y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de este trabajo.

Si tiene alguna duda adicional puede contactar conmigo o con mi tutora Laura Gallardo en el siguiente correo electrónico: lau@unizar.es

Rellene a continuación en caso de que NO quiera que su hijo/a participe:

Yo _____ prefiero que mi hijo/a
_____ no participe en la
investigación.

Firma: